

**La imagen y la narrativa como herramientas para el abordaje psicosocial en  
escenarios de violencia. Departamentos del Atlántico y Bolívar**

Milagros Yohana Pérez Martínez

Alexandra Pabuena Medina

Celmira Josefa Castro Suarez

Yanitzza Dayana Berrio Mancilla

Sonia Luz Martínez Celis

Asesor

Ebelin Andrea Pomar

Universidad Nacional Abierta y a Distancia UNAD

Escuela de Ciencias Sociales Artes y Humanidades ECSAH

Psicología

2025

## Resumen

Este trabajo aborda, desde un enfoque psicosocial y narrativo, las diversas expresiones de resistencia, memoria y reconstrucción del sentido en contextos de violencia y desplazamiento forzado en Colombia. Se inicia con el análisis del relato Una madre valiente y echada pa'lante, donde se reflexiona sobre la experiencia de Gloria, una mujer que, desde el amor, la espiritualidad y la acción comunitaria, transforma el dolor en fortaleza y resignifica su historia a través del relato. Posteriormente, se presentan las preguntas circulares, reflexivas y estratégicas diseñadas para acompañar procesos de atención psicosocial que promueven la empatía, la reflexión y la proyección hacia el futuro. En segunda instancia, se analiza el caso Bojayá: entre fuegos cruzados, identificando los emergentes psicosociales, los impactos biopsicosociales y las estrategias de intervención comunitaria orientadas a la reparación simbólica y al fortalecimiento del tejido social. Finalmente, se desarrolla la experiencia Territorios con memoria: retratos del dolor y la esperanza, mediante la técnica de foto voz, donde las comunidades resignifican su territorio y sus vivencias a través del arte, convirtiendo la memoria en acción transformadora. Este proceso integra el arte, la narración y la acción colectiva como medios de sanación y empoderamiento, articulados al Objetivo de Desarrollo Sostenible 16, que promueve la paz, la justicia y la reconstrucción social desde la participación y la dignidad humana.

***Palabras clave:*** Violencia, Memoria, Narrativa, Comunidad, Reparación

### **Abstract**

This work addressed, from a psychosocial and narrative approach, the various expressions of resistance, memory, and reconstruction of meaning in contexts of violence and forced displacement in Colombia. It begins with the analysis of the story *A Brave and Determined Mother*, which reflects on the experience of Gloria, a woman who, through love, spirituality, and community action, transforms pain into strength and resignifies her life story through narration. Subsequently, circular, reflective, and strategic questions are presented, designed to accompany psychosocial care processes that promote empathy, reflection, and projection toward the future. Secondly, the case *Bojayá: Between Crossfires* is analyzed, identifying psychosocial emergents, biopsychosocial impacts, and community intervention strategies aimed at symbolic repair and the strengthening of the social fabric. Finally, the experience *Territories with Memory: Portraits of Pain and Hope* is developed through the photo voice technique, in which communities resignify their territories and experiences through art, transforming memory into transformative action. This process integrates art, storytelling, and collective action as means of healing and empowerment, articulated with Sustainable Development Goal 16, which promotes peace, justice, and social reconstruction through participation and human dignity.

***Keywords:*** Violence, Memory, Narrative, Community, Restoration

## Tabla de Contenido

Análisis del Relato Una Madre Valiente y Echada Pa'lante.....	8
Entre la Pérdida y Reconstrucción.....	8
La Reconstrucción Del Sentido tras la Violencia.....	9
Resistir, Recordar y Perdonar.....	10
Recursos para Sostener la Vida.....	10
Cuando el Dolor se Convierte en Impulso de Vida.....	11
Formulación de Preguntas Circulares, Reflexivas y Estratégica.....	13
Tabla 1.....	13
Análisis y estrategias para el Caso de “Bojayá: entre fuegos cruzados”.....	17
Cuando el Dolor se Vuelve Identidad.....	17
El Impacto Más Allá de las Balas.....	18
El Poder Simbólico de la Transformación.....	20
Estrategias.....	22
Tabla 2.....	22
Territorios con Memoria: Retratos del Dolor y la Esperanza.....	30
El Territorio como Tejido de Sentidos y Memorias.....	30
Metáforas del Dolor y la Esperanza.....	31
El Arte como Herramienta de Transformación Social.....	32
La Fuerza de lo Comunitario ante la Adversidad.....	33
Arte, Comunidad y Desarrollo Sostenible.....	34
Conclusiones.....	37
Referencias Bibliográficas.....	40

Apéndices.....43  
    Apéndice A.....43

**Lista de Tablas**

**Tabla 1** *Formulación de preguntas circulares, reflexivas y estratégicas..*.....13

**Tabla 2** *Estrategias psicosociales con los pobladores de Bojayá..* .....22

**Lista de Apéndices**

<b>Apéndice A</b> “ <i>Lentes de la memoria y voces que iluminan</i> ” .....	43
--	----

### **Análisis del Relato Una Madre Valiente y Echada Pa'lante**

El testimonio de Gloria, una madre desplazada por la violencia en Colombia, retrata la lucha cotidiana de las mujeres que enfrentan el desarraigo y la pérdida desde la fortaleza y el amor por su familia. Su relato, contenido en el Grupo Banco Mundial (2009), expone las múltiples formas en que la guerra impacta la vida emocional, social y espiritual de quienes la padecen. Desde el enfoque narrativo, el relato se convierte en una herramienta psicosocial que permite reconstruir la historia personal a partir de la palabra; como señala Nensthiel (2015), narrar no solo implica recordar, sino otorgar nuevos significados a la experiencia y abrir caminos para la transformación. Esto se evidencia cuando Gloria afirma que durante el desplazamiento “no nos dejaron salir” y que debió tomar decisiones extremas para proteger a sus hijos, mostrando cómo el acto de narrar resignifica su capacidad de agencia en medio del terror. Esta experiencia coincide con Jimeno (2007), quien sostiene que las narrativas de violencia permiten reconfigurar la subjetividad afectada por el conflicto. Asimismo, cuando Gloria expresa: “Les dije que podían quedarse con la finca, con todo, pero no con mis hijos”, se evidencia cómo la narrativa revela la dimensión ética y emocional de sus decisiones, lo que reafirma lo planteado por Beristain (2012) sobre la palabra como medio para reconocer el sufrimiento y reconstruir la dignidad. En esta línea, lo expuesto por Bello (2010) sobre la narración como recurso protector también se refleja en la manera en que Gloria reconstruye su historia desde la valentía.

#### **Entre la Pérdida y la Reconstrucción**

En el caso de Gloria se identifican diversos emergentes psicosociales, entendidos según Fabris et al. (2010) como expresiones colectivas de sufrimiento, resistencia y reorganización subjetiva que surgen ante situaciones de crisis. El desplazamiento forzado, la pérdida de su esposo y las amenazas hacia sus hijos configuran un escenario de miedo, ruptura de vínculos y

despojo. Sin embargo, de este contexto también emergen procesos de reconstrucción afectiva y comunitaria, reflejados en la capacidad de Gloria para sostener la vida cotidiana, buscar apoyo social y resignificar su historia. Cuando relata que “yo alcancé a salir con los niños, pero a mi esposo lo bajaron del bus”, evidencia tanto la fractura familiar como la fuerza con que prioriza la protección de sus hijos como recurso de afrontamiento. Esto se relaciona con lo planteado por Martínez (2015), quien sostiene que las víctimas desarrollan respuestas adaptativas incluso en situaciones extremas. Del mismo modo, Beristain (2012) señala que la reorganización emocional se da a través de decisiones orientadas a preservar la vida y los vínculos, algo que se observa cuando Gloria insiste en proteger a sus hijos a pesar de las amenazas. Incluso cuando afirma “yo lloré y lloré”, no solo describe el impacto emocional, sino que también permite comprender el proceso de elaboración del dolor, lo que coincide con Bello (2010) respecto a la identificación de recursos protectores en contextos de violencia.

### **La Reconstrucción del Sentido Tras la Violencia**

A lo largo del relato, Gloria transita de una posición de víctima a una de sobreviviente activa. Aunque reconoce el dolor y la injusticia sufrida, asume un papel protagónico en la reconstrucción de su vida y la de sus hijos. Según Fabris (2011), esta transición refleja una transformación subjetiva donde la persona deja de definirse únicamente por el daño recibido y comienza a reconocerse como sujeto de acción y dignidad. Gloria lo expresa cuando afirma: “Yo he sido una mujer muy valiente”, evidenciando que su identidad se redefine desde la fortaleza, no desde la victimización. Asimismo, cuando recuerda que a su esposo “no lo reconocí” y que debió asumir “las riendas del hogar”, Gloria muestra cómo la narrativa revela procesos profundos de reconstrucción del sentido ante la pérdida. Esto coincide con lo expuesto por Jimeno (2007), quien explica que el lenguaje permite reconfigurar la subjetividad y recuperar

agencia en situaciones de violencia. Además, Nensthiel (2015) señala que el enfoque narrativo ayuda a las víctimas a verse como autoras de su propia historia, algo que se hace evidente cuando Gloria afirma que, pese a todo, logró “salir adelante” con sus hijos. Beristain (2012) destaca que reconstruir el sentido de vida implica reconocer tanto el dolor como la capacidad de acción, proceso visible en la manera en que Gloria restituye su proyecto de vida familiar.

### **Resistir, Recordar y Perdonar**

Para Gloria, la violencia no solo representa el horror del despojo, sino también una experiencia que le permitió valorar la unidad familiar, la fe y el sentido del perdón. En su discurso, la violencia se resignifica como una prueba de vida que marcó su historia, pero no determinó su destino. Al expresar “no tengo rencor con ellos”, manifiesta una comprensión profunda del sufrimiento que se transforma en aprendizaje y reconciliación. Este acto de reconocer el daño sin quedar atrapada en él evidencia lo que Beristain (2012) denomina perdón como liberación emocional, siempre que sea una decisión autónoma. Desde el enfoque narrativo, este proceso de resignificación es clave para la reparación simbólica y la recuperación del sentido de vida en escenarios de posconflicto (Nensthiel, 2015). Además, cuando recuerda que “nos encerraron en la finca” y que debió soportar amenazas directas contra sus hijos, Gloria muestra que el perdón no surge de negar la violencia, sino de reconstruir la vida a partir del valor de la familia. Esto coincide con Bello (2010), quien sostiene que reconocer el dolor y resignificarlo constituye una forma profunda de reparación subjetiva en contextos de violencia prolongada.

### **Recursos para Sostener la Vida**

Entre los principales recursos de afrontamiento en este caso se identifican la espiritualidad, el trabajo, el apoyo social y la participación comunitaria. Gloria menciona su fe en

Dios, el amor por sus hijos y su involucramiento en una asociación de desplazados, lo que evidencia su capacidad para transformar el dolor en acción solidaria. Según Ramírez et al. (2016), estas estrategias son fundamentales para la recuperación psicosocial, ya que promueven la autoeficacia, la cohesión social y la reconstrucción del proyecto de vida. Cuando afirma que “mandaba a los niños” a las actividades de la asociación porque el campo los identificaba, evidencia cómo la pertenencia comunitaria fortaleció su sentido de identidad y continuidad. Esto se relaciona con lo planteado por Martínez (2015), quien señala que las prácticas colectivas contribuyen a la restauración emocional. Del mismo modo, Beristain (2012) destaca que los espacios comunitarios permiten reconstruir vínculos y brindar apoyo emocional y material. Incluso cuando Gloria describe la creación de una granja comunitaria con diversas ramas, demuestra cómo el trabajo colectivo se convierte en un emergente psicosocial positivo, como lo proponen Fabris et al. (2010).

### **Cuando el Dolor se Convierte en Impulso de Vida**

El relato está atravesado por múltiples elementos resilientes, entendidos como la habilidad para rehacerse frente a la adversidad y mantener un sentido de propósito (Ramírez et al., 2016). Gloria no solo sobrevive a la violencia, sino que lidera procesos comunitarios, educa a sus hijos y mantiene la esperanza. Su historia encarna lo que Fabris (2011) denomina “subjetividad colectiva”, donde la experiencia individual se enlaza con las luchas colectivas por la dignidad y la justicia. Cuando afirma que con la ayuda de Dios han “salido adelante” y que sus hijos continúan estudiando y proyectándose, revela cómo la resiliencia se sostiene en la esperanza y en los vínculos familiares. Esto coincide con lo planteado por Beristain (2012), quien explica que la resiliencia surge de relaciones significativas más que de rasgos individuales. Asimismo, Jimeno (2007) resalta que la subjetividad se reconstruye mediante prácticas

cotidianas que devuelven sentido, algo evidente en la forma en que Gloria combina trabajo, crianza y participación comunitaria. Finalmente, cuando expresa que “siempre lloraba y se quejaba mucho” al recordar a su esposo, pero aun así decidió continuar, se identifica lo que Bello (2010) describe como recursos protectores que permiten fortalecer el proyecto de vida tras experiencias traumáticas.

El análisis evidencia que la memoria y la identidad de las mujeres víctimas del conflicto armado se reconstruyen desde experiencias profundamente dolorosas, pero también desde un proceso de reafirmación personal. Las participantes relatan pérdidas familiares, amenazas y desplazamientos que marcaron su vida emocional, reflejando cómo la violencia trastocó sus proyectos y vínculos. Sin embargo, en medio de ese dolor, emergen voces que resignifican su historia desde la fortaleza. En conclusión, la memoria de Gloria y de las demás mujeres revela que, aunque el conflicto armado dejó marcas profundas en sus historias individuales y colectivas, estas no se limitan al sufrimiento; por el contrario, se transforman en una afirmación de fortaleza y resiliencia.

## Formulación de Preguntas Circulares, Reflexivas y Estratégicas

**Tabla 1**

*Formulación de preguntas circulares, reflexivas y estratégicas*

Tipo de pregunta	Pregunta planteada	Justificación desde el campo psicosocial
Circular	¿Cómo cree usted que se sintieron sus hijos cuando tuvieron que dejar la finca y empezar una nueva vida lejos de todo lo que conocían?	Esta pregunta busca que Gloria reflexione sobre las emociones y percepciones de sus hijos frente al desplazamiento, reconociendo las dinámicas relacionales dentro de su núcleo familiar. Según Martínez (2015), el enfoque psicosocial debe promover la comprensión de los vínculos y significados compartidos, para reconstruir el tejido familiar afectado por la violencia. Desde esta perspectiva, la pregunta puede facilitar la empatía y la comprensión mutua en el contexto del trauma.
	¿Cómo crees usted que sus compañeros de la asociación de desplazados perciben su fortaleza y la manera en que logró salir adelante con sus hijos?	Esta pregunta indaga cómo Gloria es vista por su comunidad, permitiéndole reflexionar sobre su rol como referente de resiliencia colectiva. En el enfoque psicosocial propuesto por Martínez (2015), se plantea que la reconstrucción del sentido de vida ocurre en interacción con los otros, al reconocerse como parte activa del entramado social. Entonces, esta pregunta puede contribuir a visibilizar esos lazos de apoyo y validación comunitaria.
	¿Cree usted que la forma en que ha enfrentado sus propias dificultades ha influido para que	Esta pregunta busca explorar cómo los hijos pueden adoptar, observar o replicar las actitudes resilientes de sus padres

	<p>sus hijos también actúen con valentía y aporten al cambio en su entorno?</p>	<p>frente a situaciones difíciles, entendiendo que las dinámicas familiares influyen profundamente en la forma en que cada miembro afronta la adversidad. Desde el enfoque psicosocial, Martínez (2015) destaca que el acompañamiento fortalece recursos personales que permiten a las personas asumir un rol activo en la transformación de su realidad. Por ello, la pregunta busca explorar si dichas capacidades también se han proyectado hacia los hijos como parte de las dinámicas familiares.</p>
<p>Reflexiva</p>	<p>¿Qué aprendizajes considera usted que le dejó haber enfrentado tantas dificultades y aun así seguir adelante con sus hijos?</p>	<p>Esta pregunta busca que Gloria reconozca sus propios recursos personales y fortalezas frente a la adversidad. Desde la perspectiva psicosocial, Martínez (2015) señala que el proceso de atención implica ayudar a las personas a reconstruir significados y a identificarse no solo como víctimas, sino como sujetos con agencia y capacidad de resiliencia. En este caso la reflexión permite resignificar la experiencia de dolor en una historia de fortaleza y transformación.</p>
	<p>¿Qué ha significado para usted volver a confiar en otras personas después de lo que vivió en su comunidad?</p>	<p>Esta pregunta promueve la reflexión sobre la reconstrucción de la confianza, un elemento clave en los procesos psicosociales posteriores a la violencia. Martínez (2015) explica que la atención psicosocial debe favorecer la reparación de los lazos sociales dañados, permitiendo que las personas vuelvan a sentirse seguras y vinculadas con su entorno y este</p>

	<p>¿En algún momento ha reflexionado sobre su manera de actuar frente a lo vivido y que ha descubierto de sí misma en ese proceso?</p>	<p>tipo de pregunta invita a explorar el proceso de sanación relacional. Esta pregunta busca que la persona pueda pensar en lo que ha aprendido sobre sí misma después de vivir situaciones difíciles. No se trata de evaluar si ha cambiado o mejorado, sino de reconocer cómo ha logrado seguir adelante manteniendo su dignidad y su valentía. Según Jimeno (2007), la subjetividad no se forma solo desde lo que sentimos o pensamos internamente, sino también a través de nuestras relaciones y experiencias con otros. Por eso, reflexionar sobre la propia manera de actuar permite entender cómo la interacción con el entorno y con las personas cercanas ha influido en la manera en que la persona se reconoce y se fortalece.</p>
Estratégica	<p>¿Qué pasos o acciones cree que serían necesarios para empezar a construir un futuro distinto y mejor para usted y su familia desde ahora?</p> <p>¿Cómo podría involucrarse nuevamente en actividades comunitarias que le permitan</p>	<p>Esta pregunta orienta un proceso hacia la proyección y la esperanza, promoviendo una visión de futuro posible. Martínez (2015), nos indica que el acompañamiento psicosocial debe favorecer la reconstrucción de proyectos vitales, pasando del relato del sufrimiento al reconocimiento de las capacidades y posibilidades de cambio. De esta forma, se fomenta una narrativa de superación y empoderamiento.</p> <p>Esta pregunta busca reactivar la participación social y fortalecer la identidad de Gloria como agente de</p>

sentirte útil, reconocida y conectada con los demás?

cambio dentro de su comunidad. Según Martínez (2015), el enfoque psicosocial promueve la reconstrucción del vínculo social y la participación activa como elementos esenciales del proceso de reparación integral y dignificación.

¿Qué estrategias usaría desde su experiencia para promover el cambio social que le beneficie a usted, a su familia y la comunidad?

Esta pregunta se visiona hacia un futuro promoviendo a nuevos cambios tanto en lo individual como lo colectivo ayudando desde su experiencia a la transformación y resignificación. Jimeno (2007) considera relevante la narrativa y los testimonios sobre experiencias de violencia ya que son claves como medio de creación de un campo intersubjetivo en el que comparten el sufrimiento y se puede dar la reconstrucción ciudadana.

---

*Nota.* Preguntas circulares, reflexivas y estratégicas que orientan el acompañamiento psicosocial del relato “Una Madre Valiente y Echada Pa’lante”. *Fuente.* Autoría propia (2025)

## **Análisis y Estrategias de Abordaje Psicosocial para el Caso de “Bojayá: Entre Fuegos Cruzados”**

El documental Bojayá: “entre fuegos cruzados” presenta uno de los episodios más dolorosos del conflicto armado colombiano. En 2002, la población de Bojayá, Chocó, fue víctima de una masacre ocurrida dentro de la iglesia del pueblo, cuando un cilindro bomba cayó sobre decenas de personas que buscaban refugio. Este hecho evidenció el abandono estatal, la disputa por los recursos naturales y el impacto de la guerra en comunidades afrodescendientes que, pese al dolor, han logrado reconstruir su tejido social y simbólico a partir de la memoria, la espiritualidad y la cultura. (El Tiempo Casa Editorial, 2022)

### **Cuando el Dolor se Vuelve Identidad**

En Bojayá emergen expresiones psicosociales profundamente ligadas a la historia de exclusión y resistencia de la comunidad. Según Fabris (2011), los emergentes psicosociales son formas de significación colectiva que surgen de la interacción comunitaria y reflejan tanto el sufrimiento como la capacidad de reconstrucción.

En este caso, se observan el trauma colectivo, la memoria compartida y la reconstrucción del tejido social como respuestas ante la violencia. Los rituales religiosos, la pesca, el trabajo comunitario y especialmente los cantos de las alabadoras se convierten en medios para transformar el dolor en dignidad, dándole un significado más profundo, antes solo eran rituales para tranquilizar, ahora se han convertido en memorias que buscan gritar, reclamar y sanar, elementos culturales que vienen con ellos, y debido al impacto han dado otra forma a esas subjetividades colectivas, generando cambios a su proceso socio-histórico, según Fabris (2011) Se producen en el punto de encuentro de lo cotidiano y lo no cotidiano y marcan en general un

antes y un después en la memoria social, condicionando en parte la dirección de los acontecimientos futuros.

expresan cómo la comunidad, a pesar del abandono y la pérdida, reafirma su identidad y su espiritualidad como formas de resistencia cotidiana.

Esta manera de emerger del sufrimiento va tomando forma para resignificarse, van marcando y transformando la memoria, lo que antes era visto como algo de la vida cotidiana, ahora guarda un significado especial que da voz a aquello que se guarda en la memoria y de esa manera darle vida a aquello que el dolor quiso callar.

Según Uribe (2009), Se trata de prácticas, representaciones y significados que construyen las comunidades y organizaciones afectadas por la violencia con el fin de hacer público su dolor y denunciar las injusticias de las que han sido objeto.

### **El Impacto Más Allá de las Balas**

Los impactos de la masacre trascienden lo físico. Desde el ámbito biológico, las víctimas experimentaron afectaciones físicas y reacciones neuropsicológicas vinculadas al estrés postraumático y la ansiedad, pues, como plantea Echeburúa (2007), las personas expuestas a situaciones traumáticas pueden quedar atrapadas por el suceso y desarrollar alteraciones del sueño, el apetito y las emociones. En el nivel psicológico, el miedo, la tristeza y la pérdida generaron un duelo prolongado y sentimientos de impotencia. A nivel social, se rompieron redes familiares y comunitarias, debilitando la confianza colectiva. Y desde lo cultural, las prácticas religiosas y los significados tradicionales se vieron trastocados, aunque más tarde se resignificaron como fuentes de esperanza. El templo que fue escenario del horror se convirtió en un símbolo de fe y memoria, con el “Cristo de Bojayá” representando la resistencia de todo un pueblo.

Impactos que cambian maneras de pensar, sentir, actuar y relacionarse, dándoles un sentido y estilo diferente de vida, cada uno de forma individual o colectiva forma memorias diferentes que han marcado lo físico, psicológico y cultural debido al cambio que drásticamente cambio su forma de mirar.

Tres aspectos que se relacionan y los cuales el pueblo ha intentado superar buscando la manera de luchar contra eso que un día les dio inseguridad, ahora buscan encontrar aquello que les de tranquilidad, aunque no todos han podido superar esas heridas, algunos siguen aferrados a esa espiritualidad que les ha dado el valor de perdonar para vencer esas rabias y miedos que estaban causando resentimientos que afectaban su parte física y la manera de relacionarse con los demás.

Un impacto que cambio la manera como la comunidad llevaba sus rituales cuando alguien moría, aspecto cultural que marco un antes y un después sus subjetividades culturales.

Traumas por el miedo, Frases narradas como “cogí a Ana luisa y me zambullí”, esta fue la manera como un padre busco asegurarse con su hija tirándose al rio y esconderse bajo el agua, aunque esto fue una manera de brindar seguridad, causo en la niña un trauma psicológico al ver como su padre para resguardarla la zambullía y ella casi se ahoga, esto quedo marcado en la niña y genero hacia su padre un tipo de sentimiento de rabia, evidenciada desde la frase narrada por su padre “La niña después no me quería ni ver”, “Ana Luisa me tenía Odio”.

Según Beristain (2012), El miedo es una experiencia central en muchas víctimas. Podemos ver el miedo de tres maneras. El miedo es un mecanismo de defensa frente al peligro, es un impacto de la violencia, pero también es una estrategia represiva. Como mecanismo de defensa nos ayuda a ver el peligro y tomar medidas de protección. Como impacto genera numerosas consecuencias negativas como vivencias de angustia y terror, reacciones corporales o

impulsivas y cambia el sentido de la realidad. Ya nada parece igual y todo se vuelve amenazante. La persona ya no sabe qué es verdad o mentira, quién le apoya o quién le puede volver a golpear, y se produce desconfianza.

### **El Poder Simbólico de la Transformación**

La comunidad ha resignificado su historia mediante poderosos símbolos de resistencia. El Cristo mutilado hallado entre los escombros pasó de representar la tragedia a ser emblema de esperanza y reconciliación, un símbolo que representa seguridad por la cantidad de balas que recibió e impidió que cayeran sobre personas, transformo la forma de ver la violencia, símbolo colectivo que marca el proceso socio-histórico de la comunidad, memorias desde la espiritualidad que resignifican y transformas el dolor, el miedo y el rencor en perdón.

Asimismo, los cantos del alabao entonados por las alabadoras mantienen viva la memoria de las víctimas y funcionan como una forma espiritual de reparación. Según Beristain (2012), los actos simbólicos y rituales permiten mantener el recuerdo de las víctimas y consolidar la memoria colectiva. De igual modo, la música, la fe y la palabra se transforman en lenguajes de sanación que expresan la resiliencia cultural de Bojayá, demostrando que, aun después de la guerra, el espíritu comunitario puede reconstruirse desde la memoria y el amor por la vida. experiencias que han transformado la manera de ver la muerte, lo que para ellos era tradicionalmente la despedida de un ser querido cambio drásticamente, dándole un resignificado y trayendo nuevas subjetividades que los llevan a simbolizar las pesadillas como una forma de comunicación de esas almas a las cuales no pudieron realizarles los rituales, narrándolo de esta manera “ Los muertos de Bojayá están pidiendo un poquito de Agua” el agua es símbolo de rezo, esto como una manera de aliviar y dignificar aquello que se le negó a las víctimas, Según Uribe

(2009), En ese contexto violento es donde aparecen nuevas formas de resistencia y de construcción simbólica en la lucha contra la muerte.

## Estrategias

**Tabla 2**

*Estrategias psicosociales con los pobladores de Bojayá*

Nombre de la estrategia	Descripción fundamentada	Objetivo	Fases y tiempo	Acciones por implementar	Impacto deseado
Memorias reparadoras y acompañamiento comunitario	La reconstrucción del tejido social en comunidades como Bojayá exige procesos simbólicos que permitan tramitar el dolor colectivo y dignificar a las víctimas. Desde el enfoque psicosocial, la memoria se convierte en una herramienta reparadora que ayuda a restablecer los vínculos sociales y a transformar la experiencia traumática en aprendizaje colectivo (Bello, 2010). Además, los espacios de conmemoración, cuando son impulsados desde las propias comunidades, fortalecen el sentido de pertenencia, reconocen el valor de la vida perdida y promueven el derecho a la verdad y a la no repetición. En este sentido, Beristain (2012) plantea que	Favorecer la reparación simbólica y emocional de la comunidad de Bojayá mediante ceremonias de memoria y acompañamiento psicosocial a las familias de las víctimas.	Esta estrategia se realizaría en un periodo de tiempo de 10 meses, divididos en 4 fases: Fase 1. Diagnóstico y planeación participativa (2 meses) Fase 2. Diseño y preparación comunitaria (3 meses) Fase 3. Implementación y acompañamiento (4 meses) Fase 4. Cierre y	Talleres de diseño de ceremonias de memoria con enfoque cultural: Serían espacios participativos donde la comunidad crea rituales y conmemoraciones que reflejan su identidad y permiten resignificar el dolor colectivo. Creación de espacios simbólicos de memoria comunitaria:	Procesamiento emocional del duelo colectivo: Posibilita que las personas y familias procesen el dolor desde el acompañamiento emocional y el reconocimiento colectivo. Fortalecimiento del tejido social y del sentido

<p>acompañar a las víctimas en la reconstrucción de su historia favorece la elaboración del duelo y reestablece la confianza en la comunidad y las instituciones, integrando las prácticas culturales como recursos protectores frente al daño emocional. De acuerdo con el Programa de Atención Psicosocial y Salud Integral a Víctimas del Conflicto Armado PAPSIVI (Ministerio de Salud y Protección Social, 2017), la atención a las víctimas debe desarrollarse desde un enfoque diferencial, reconociendo las particularidades culturales, étnicas, de género, etarias y territoriales de cada comunidad. Este enfoque busca garantizar la reparación integral y el restablecimiento de los derechos, priorizando la participación activa de las personas afectadas en la definición de las acciones que contribuyen a su</p>	<p>sistematización (1 mes)</p>	<p>Se buscaría construir lugares físicos o simbólicos que sirvan como referentes de recuerdo, resistencia y unión frente a los hechos de violencia. Actos públicos de dignificación y reconocimiento de víctimas: Se crean escenarios de reparación simbólica donde se honra la memoria de las víctimas y se promueve la reconciliación social y la no repetición.</p>	<p>comunitario: Promueve la cohesión, la confianza y la solidaridad entre los miembros de la comunidad, fortaleciendo o la reconstrucción social.</p>
---	--------------------------------	--	---

	bienestar emocional y social.				
Honrar para no olvidar	Fueron 45 niños los que perdieron la vida en este suceso, estos niños pudieron ver un antes de, pero en la actualidad encontramos niños que viven un después de, estos niños tienen que reconocer su historia, conocer a esos otros niños que no tuvieron la oportunidad de ver lo que se está viviendo en la comunidad actualmente y como ha sido su desarrollo social, reconocer su historia y ayudar a sanarlas es una manera como estos niños aprenderán a afrontar situaciones y no olvidar, porque el que olvida puede repetir como la frase del Filósofo George Santayana. Desde el enfoque psicossocial según Bello (2010) el sufrimiento y las respuestas para todos los miembros de la comunidad no todos y todas sufren y enfrentan de la misma manera -. Hombres, mujeres, jóvenes, niños y niñas, aunque comparten un	Impulsar por medio de estrategias dirigidas a niños el no olvido de esos que un día en esa misma etapa de sus vidas no pudieron continuar, pero merecen ser recordadas para honrar.	Fase 1 Rompe Hielo: Juego al que se le Olvide lo Repite. 30 minutos. Fase 2: Reconociend o mi pueblo. 40 minutos. Fase 3: Todavía hacen parte de nosotros. 30 minutos. Fase 4: lo que siento por mi pueblo. 20 minutos.	Fase 1 Juego al que se le Olvide lo Repite: Dentro de una caja que se llamara la caja donde florecen los recuerdos , estarán los nombre de todos aquellos niños que murieron en el hecho, los niños de la comunidad cada uno pasara y leerá un nombre el cual debe guardar en su memoria, Luego se le preguntara a cada uno que nombre le toco el que no recuerde cederá el turno y se le dará la oportunidad de	Lograr que el niño teja una relación con su historia y con su contexto actual, sin dejar de dignificar a aquellos que no están en el presente.

mundo de significados que les permite reconocerse y ser reconocidos como parte de una comunidad, son seres únicos con trayectorias y experiencias vitales particulares que los dotan de más o menos recursos y soportes para incorporar la experiencia de diversas maneras a sus vidas.

recordar el nombre, sino lo pudo recordar volverá a pasar a la caja y leerá un nombre, esta vez se le pedirá que busque una estrategia de como guardarlo para que no se le olvide y no cometer el mismo error de olvidarlo.

Fase 2: se le darán lápices de colores y un papel grande donde ellos podrán dibujar entre todos el pueblo en la actualidad.

Fase 3 cada uno escribirá en ese mismo dibujo el

				nombre del niño que le toco y le contará sobre algo nuevo que haya en el pueblo.	
				Fase 4: Se le preguntara al niño sobre cual lugar le conto y que significa ese lugar para él.	
Reconstruyendo para recordar con amor	Teniendo en cuenta la narración de cada una de las victimas podemos encontrar que por ser un hecho violento de gran magnitud están más expuestas a vivir una crisis emocional que puede perdurar debido al daño causado, donde hubieron pérdidas humanas , violación de derechos y una cantidad de eventos que causan desequilibrio emocional y social como podemos escuchar en algunas de las victimas que les da miedo enfrentar situaciones que les hagan	Promover espacios donde la comunidad identifique sus emociones y como estas han cambiado desde el dolor o el amor.	Fase 1: Rompe Hielo. 20 minutos.  Fase 2 Plasmando emociones. 30 minutos.  Fase 3 Transformando la emoción. 20 minutos.  Fase 4 reconstruyendo memoria de la	Fase 1 Rompe Hielo: Momento de reflexión, con cantos tradicionales como el alabao, donde podrán conectar muy fácilmente con sus emociones y podrán expresarlas con más facilidad.	Contribuir al bienestar psicosocial de la comunidad

recordar y como guardan en sus memorias aun los ruidos de las balas, las explosiones, los llantos, etc., Trabajar de manera participativa es construir no solo memorias sino generar en aquellos que aún no han podido superar el dolor, el miedo y la rabia una manera de aprendizaje social, apoyándome en la teoría de desarrollo social de Bandura el cual propone que el individuo aprende a través de la observación, imitación y el modelado de su contexto social, Según Sanabria (2008) el aprendizaje social está en la base de la transmisión cultural pues permite que las habilidades adquiridas por algún miembro de la comunidad puedan transmitirse al resto, sin que sea preciso que cada uno las adquiera a partir de su propia experiencia.

De la misma manera compartir esas subjetividades emocionales ayudaran a que otros

emoción. 40 minutos.

Fase 2: Se les entregaran 2 hojas y lapiceros donde plasmaran en un dibujo que represente esa emoción que sintieron en el momento actual de la reflexión y en la segunda se tomaran un tiempo y compararan como ha cambiado esa emoción con el transcurrir del tiempo y la representaran con otro dibujo que represente ese cambio o si sigue igual.

Fase 3: Al frente a ellos habrá dos carteleras una para los

puedan construir una manera diferente de ver el dolor y como algunos basados en recursos apropiados han podido afrontar el trauma causado por la violencia o las pérdidas, Según Díaz y del Toro (2020) cada sujeto es susceptible de desarrollar una crisis interna provocada por sucesos diversos, lo que causa una crisis en una persona, no necesariamente lo causará en otra, debido a las vivencias y experiencias que cada individuo tiene a lo largo de su vida, y nunca son iguales a las de otra persona. lo que se consideran “las herramientas adecuadas”, puede ir en un sentido muy amplio, desde escuchar a la persona, preguntar sobre las emociones que está experimentando, o simplemente hacerla sentir apoyada.

dibujos de la emoción que sintieron en la reflexión, y otra donde se pondrán los dibujos que representen el cambio que han visto en esta emoción.

Fase 4: De manera participativa se reflexionará sobre los dibujos y estos podrán encontrar como han podido superar esos temores, miedos y rabias; y los que aún no ven un cambio podrán escuchar a aquellos que se han fortalecido con el tiempo y ayudar a

reconstruir  
desde el amor  
y no desde el  
miedo y el  
dolor.

---

*Nota.* La tabla muestra las estrategias psicosociales propuestas para el caso de Bojayá y sus principales componentes. *Fuente.* Autoría propia (2025)

### **Territorios con Memoria: Retratos del Dolor y la Esperanza**

En los territorios marcados por el conflicto armado en Colombia, la violencia ha dejado huellas que trascienden lo visible y se alojan en la memoria colectiva, en los silencios y en la vida cotidiana de comunidades como Piñalito, Baranoa, Barranquilla y Puerto Colombia. Estas huellas configuran formas particulares de recordar, resistir y reconstruir los lazos sociales rotos por la guerra y la desigualdad. En este contexto, la técnica de foto voz se convierte en una herramienta sensible y transformadora que permite observar el territorio desde la mirada de quienes lo habitan. A través de las imágenes y narrativas, emergen el dolor, la esperanza y la resistencia, mostrando que la memoria no solo se conserva, sino que se reactiva en la acción y en la palabra de las comunidades que luchan por dignificar su existencia. Este proceso evidencia que, incluso en escenarios atravesados por el conflicto, las personas son capaces de producir significados que dignifican su experiencia y les permiten reafirmarse como sujetos de memoria y actores sociales.

#### **El Territorio como Tejido de Sentidos y Memorias**

Los ejercicios de foto voz reflejaron la manera en que las comunidades se reapropian de sus territorios a través del reconocimiento, la memoria y la palabra. En cada fotografía surgió una forma particular de habitar el contexto: en Puerto Colombia, las comunidades afrodescendientes expresaron la fuerza de sus raíces culturales como símbolo de permanencia; en Piñalito, las imágenes mostraron la conexión con la tierra y los lazos de solidaridad; en Baranoa, se evidenció la resistencia social frente al miedo; y en la Universidad del Atlántico, la memoria se transformó en reflexión y reparación colectiva. Estas expresiones visuales demostraron que apropiarse del territorio no consiste solo en ocupar un espacio físico, sino en resignificarlo desde la experiencia vivida. Según Montoya (2020), la imagen permite reconstruir la identidad y

otorgar sentido a lo vivido desde la subjetividad de quien observa y narra. De esta manera, el territorio se entiende como un entramado simbólico donde confluyen memoria, identidad y resistencia. A través de las fotografías, el dolor se convierte en memoria, y la memoria, en acción y esperanza. Las imágenes no solo capturan lugares, sino las relaciones afectivas y sociales que los configuran, haciendo del territorio un escenario pedagógico donde las comunidades aprenden de su propia historia y fortalecen sus vínculos colectivos.

El acto de fotografiar se transforma en una oportunidad para reconectar con los espacios que alguna vez fueron marcados por la violencia, permitiendo resignificarlos en clave de dignidad y permanencia.

### **Metáforas del Dolor y la Esperanza**

Las fotografías y relatos elaborados por las comunidades revelaron una profunda carga simbólica y subjetiva. Cada imagen se convierte en una metáfora del dolor, la pérdida, pero también de la fuerza interior que impulsa a resistir. Los colores, los rostros, los paisajes y los objetos capturados comunican emociones, silencios y significados que van más allá de lo literal. De acuerdo con Rodríguez y Cantera (2016), la foto intervención genera procesos de reflexión que permiten reconocer la experiencia vivida desde una perspectiva crítica, facilitando que las personas identifiquen en sus propias imágenes los efectos de las violencias que les han atravesado.

En este sentido, los valores simbólicos y subjetivos presentes en las imágenes reflejan el deseo de las comunidades de sanar, reconstruir vínculos y reafirmar su dignidad frente a la adversidad. Así, el acto de fotografiar y narrar se convierte en un ejercicio de reparación simbólica. Como señala Cantera (2016), las imágenes funcionan como dispositivos que abren espacio para expresar aquello que ha sido silenciado, convirtiéndose en una vía para exteriorizar

emociones difíciles de verbalizar y para reconocer las huellas de la violencia desde un lenguaje propio. Una silla vacía, un sendero, un árbol o un objeto cotidiano se transforman en símbolos que condensan duelo, esperanza o resistencia, permitiendo que lo emocional encuentre un lenguaje visible. Estas metáforas visuales no solo comunican lo vivido, sino que legitiman las memorias encarnadas en el cuerpo y en la vida cotidiana, posibilitando que la comunidad transforme la experiencia traumática en un relato colectivo más amplio y reparador, tal como lo propone Montoya (2020) al destacar el poder de la imagen para reconstruir la identidad y reconocer trayectorias marcadas por el desplazamiento y la violencia.

Este tipo de representaciones abre caminos para el diálogo intergeneracional y la articulación de memorias fragmentadas que, al hacerse colectivas, adquieren un nuevo sentido reparador. En este proceso, la fotografía deja de ser un simple registro para convertirse en un vehículo de agencia, en el que las personas pueden reconocer su capacidad para narrar su historia y resignificar su presencia en el territorio (Montoya, 2020).

### **El Arte como Herramienta de Transformación Social**

La fotografía y la narrativa desempeñan un papel fundamental en la construcción de la memoria histórica y en los procesos de transformación psicosocial. A través de ellas, se visibilizan realidades que han sido silenciadas y se promueve la reflexión sobre las consecuencias de la violencia en la vida cotidiana. La foto voz, como técnica participativa, permitió a los participantes expresar sus vivencias y resignificar el pasado, generando un proceso de sanación colectiva. Según Montoya (2020), este tipo de metodologías favorecen el empoderamiento de las comunidades, ya que, al capturar imágenes desde su propia perspectiva, los sujetos se reconocen como protagonistas de sus historias y productores de conocimiento. De igual forma, Rodríguez y Cantera (2016) destacan que la fotografía participativa posibilita

procesos de reflexión crítica y transformación social al abrir espacios de diálogo donde las personas pueden analizar sus realidades y construir alternativas frente a las violencias estructurales. Las imágenes no solo documentan, sino que comunican emociones, impulsan el diálogo y fortalecen la identidad comunitaria. Al narrar sus historias, las personas recuperan su voz, comprenden su papel dentro del territorio y contribuyen a construir nuevos significados sociales y culturales. Como afirma Delgado (2017), la producción visual en contextos comunitarios activa procesos de participación que fortalecen el tejido social, permitiendo que las personas se reconozcan como parte de una colectividad que resiste, crea y transforma.

El arte se convierte en una herramienta política y pedagógica que visibiliza lo que el conflicto intentó borrar, permitiendo que las comunidades reclamen su lugar en la historia y fortalezcan procesos organizativos orientados a la justicia y la dignidad. En esta línea, Cantera (2016) señala que la intervención artística genera espacios de expresión que contrarrestan la invisibilización histórica, posibilitando nuevas formas de diálogo y reparación a través de la creatividad y la acción colectiva. La foto voz, en este sentido, no es solo una técnica, sino un acto de resistencia y de afirmación de la vida. Su potencia radica en permitir que la comunidad mire su propia historia desde la agencia y no solo desde el dolor, fortaleciendo la construcción de memorias críticas y transformadoras (Montoya, 2020).

### **La Fuerza de lo Comunitario ante la Adversidad**

Al observar los trabajos realizados, se evidenció que cada experiencia relatada detona sentimientos de dolor, angustia, sacrificio, temor y desconfianza; sin embargo, también refleja la necesidad de dignificar la vida y buscar estrategias para ser escuchados. Las voces de las comunidades se unen como acto de resistencia frente al abandono y la vulneración de derechos, mostrando que la resiliencia es sinónimo de fuerza, valentía y esperanza.

De acuerdo con Delgado (2017), el arte comunitario funciona como un medio para reconstruir los lazos sociales, promover la participación y fortalecer el sentido de pertenencia. De esta manera, las comunidades transforman el dolor en acción colectiva, encontrando en la solidaridad un camino hacia la sanación y el empoderamiento frente a la adversidad.

La unión entre fotografía, memoria y comunidad demuestra que la fuerza colectiva se convierte en un motor de transformación, capaz de reconstruir confianzas y abrir caminos de organización social. Este proceso coincide con lo planteado por Rodríguez y Cantera (2016), quienes afirman que la producción visual compartida promueve vínculos de apoyo mutuo y genera escenarios donde las narrativas individuales se integran como parte de una memoria común capaz de impulsar cambios sociales significativos.

En estos procesos, la comunidad deja de ser vista únicamente como víctima y se posiciona como agente activo de cambio, capaz de reinterpretar su historia y reivindicar su presencia en el territorio. Como lo expone Montoya (2020), las narrativas visuales fortalecen el sentido de identidad colectiva y permiten que las comunidades recuperen su capacidad de acción frente a las experiencias de desarraigo y violencia.

### **Arte, Comunidad y Desarrollo Sostenible**

La foto voz es una herramienta artística y participativa que posibilita reflexionar, analizar y comunicar de manera alternativa las diversas problemáticas que enfrentan las comunidades afectadas por la violencia. Desde una perspectiva psicosocial y política, esta metodología permite visibilizar las consecuencias del conflicto armado, el miedo, la inseguridad, el sufrimiento y la fragmentación del tejido social, al tiempo que se convierte en un medio para reconstruir memorias colectivas y fortalecer los procesos de empoderamiento comunitario. A través del lenguaje visual, las comunidades no solo relatan su dolor, sino que transforman esas vivencias en

acciones de resistencia y en oportunidades de sanación colectiva. Esta práctica tiene un valor emancipador, pues promueve la apropiación del territorio, la expresión libre y la participación activa de quienes históricamente han sido silenciados, generando procesos de transformación social y simbólica.

Estas experiencias se articulan con los Objetivos de Desarrollo Sostenible – ODS, los cuales buscan eliminar la pobreza, proteger el planeta y garantizar el bienestar y la igualdad para todas las personas, promoviendo sociedades más pacíficas, inclusivas y sostenibles para las generaciones presentes y futuras, en este sentido se alinea específicamente con el ODS 16: Paz, justicia e instituciones sólidas, el cual plantea que la paz, la justicia y el fortalecimiento institucional son pilares fundamentales para el logro del desarrollo sostenible (PNUD s.f).

Según el PNUD (s. f.), el desarrollo humano solo puede consolidarse en contextos donde exista estabilidad, respeto por los derechos humanos y confianza en las instituciones. En este sentido, la foto voz contribuye a estos propósitos al crear espacios de diálogo, reconocimiento y reconstrucción del tejido social, generando condiciones para la convivencia pacífica.

Del mismo modo, esta acción psicosocial comunitaria favorece el cumplimiento de metas del ODS 16 orientadas a disminuir las diferentes formas de violencia y fortalecer las capacidades de las comunidades para participar activamente en la toma de decisiones que les afectan. Al promover la expresión colectiva, la foto voz incentiva la organización local, la solidaridad y la cohesión social, elementos que, de acuerdo con el PNUD (s. f.), resultan esenciales para consolidar instituciones inclusivas, transparentes y garantes de derechos. En conclusión, el arte y la acción psicosocial convergen como medios para impulsar un desarrollo sostenible centrado en la dignidad humana y la justicia social. A través de metodologías como la foto voz, las comunidades logran transformar la memoria del dolor en procesos de resistencia,

empoderamiento y reconstrucción simbólica, aportando directamente al cumplimiento del ODS

16: Paz, justicia e instituciones sólidas.

## Conclusiones

El análisis de los casos abordados permitió comprender las profundas afectaciones y, al mismo tiempo, las múltiples expresiones de resistencia que surgen en contextos de violencia en Colombia. A través del estudio del relato Una madre valiente y echada pa'lante, el caso Bojayá: entre fuegos cruzados y el análisis de territorios con memoria: retratos del dolor y la esperanza, se evidencian tanto los impactos psicosociales del conflicto armado como las capacidades humanas de resiliencia, reconstrucción y transformación.

El análisis del relato “Una madre valiente y echada pa'lante” evidencia que las víctimas del conflicto armado en Colombia transforman el dolor en una oportunidad para reconstruir su identidad individual y colectiva. Tal como plantea Nensthiel (2015), narrar la propia historia permite otorgar nuevos significados a lo vivido y abrir caminos hacia la transformación personal y comunitaria. En este sentido, la narración se convierte en un acto liberador que resignifica la pérdida y fortalece la esperanza, haciendo de la palabra una herramienta esencial de sanación y resistencia.

Asimismo, la historia de Gloria refleja lo que Fabris (2011) denomina subjetividad colectiva, donde el sufrimiento individual se enlaza con las luchas compartidas por la dignidad, la justicia y la reparación. Su tránsito de víctima a lideresa comunitaria demuestra que la resiliencia y la acción colectiva son claves para la reconstrucción social. En conjunto, su experiencia representa la fuerza de la memoria y la solidaridad como caminos hacia la reconciliación y la paz.

La masacre de Bojayá representa uno de los hechos más dolorosos y emblemáticos del conflicto armado en Colombia. Más allá del sufrimiento causado, este suceso se ha convertido en símbolo de resistencia y resiliencia de una comunidad que, pese a la violencia sistemática y

persistente, ha logrado mantener viva la esperanza de justicia y reparación. Su análisis permite comprender las múltiples manifestaciones de la violencia desde los grupos armados hasta las desigualdades estructurales, y reafirma la necesidad de fortalecer las capacidades humanas y comunitarias para transformar el dolor en acción colectiva.

Tal como señala Martínez (2016), la guerra nace de la enemistad, entendida como la negación esencial del otro ser. En este sentido, Bojayá refleja tanto la profundidad del daño como la posibilidad de superarlo mediante la solidaridad, la hermandad y la reconciliación. Las víctimas, al reconstruir su identidad y resignificar su dolor, se convierten en ejemplo de fortaleza moral y esperanza. Este caso invita a seguir promoviendo, desde la psicología y la acción social, procesos que dignifiquen la vida y contribuyan a la construcción de una paz duradera.

La experiencia Territorios con Memoria evidencia que el arte, particularmente la técnica de foto voz, se constituye en una herramienta transformadora para resignificar el dolor y reconstruir los lazos sociales en comunidades afectadas por la violencia. A través de las imágenes y narrativas, las personas expresan su historia, recuperan su voz y convierten el territorio en un espacio de resistencia, memoria y esperanza. Según Montoya (2020), la imagen posibilita reconstruir la identidad desde la subjetividad de quien observa y narra, otorgando sentido a lo vivido y promoviendo la sanación colectiva. De esta manera, la fotografía participativa no solo visibiliza las consecuencias del conflicto, sino que impulsa procesos de empoderamiento y cohesión social que contribuyen al cumplimiento del ODS 16, orientado a fortalecer la paz, la justicia y las instituciones sólidas.

Las estrategias participativas buscan acompañar, apoyar, guiar y comprender la subjetividad individual y colectiva donde estos mismos encontrarán la manera de generar nuevas formas de mirar y transformar el dolor y el miedo en una fortaleza que será utilizada como

memoria colectiva que busca no olvidar sino transformar el dolor en amor, llevarlos a reconocer lo que son, lo que tienen para hacerlo, y las habilidades de cómo hacerlo, esto no solo los dignificara sino que también los reivindicara como una comunidad con derechos, Según Beristain (2012) las diferentes acciones y programas deben tener en cuenta la situación, necesidades y demandas de las víctimas para partir de ellas y poder adaptarse a su proceso.

Hechos violentos de gran magnitud como los vividos en la comunidad de Bojayá, han causado efectos e impactos a nivel biológico, psicológico, social y cultural, en algunos con más intensidad que en otros, las estrategias basadas en un enfoque psicosocial tendrán en cuenta que no todos los individuos o víctimas percibirán una situación de la misma manera, las crisis emocionales pueden ser más fuertes en unos o menores en otros, de igual manera se tiene en cuenta el contexto que habita la comunidad, su cultura, sus símbolos etc., guiar las estrategias teniendo en cuenta estos aspectos será una manera de tener un acercamiento real, empático y comprensivo que busca promover el bienestar de la comunidad. Según Beristaín (2012) los efectos y formas de afrontar los hechos pueden ser distintos según el grupo de edad, género, situación social o las características de los hechos vividos. La atención psico social debe partir de entender los distintos impactos y las experiencias de los diferentes grupos de población o el tipo de demanda que plantean.

### Referencias Bibliográficas

- Bello, M. (2010). Propuesta para la Formulación de Indicadores de Seguimiento y Evaluación a los Proyectos de Acompañamiento Psicosocial. El daño desde el enfoque psicosocial. Programa de Iniciativas Universitarias para la Paz y la Convivencia (PIUPC)V Universidad Nacional de Colombia. 100-110.  
<https://www.google.com/url?sa=i&url=https%3A%2F%2Fs482d1edda3d16923.jimcontent.com%2Fdownload%2Fversion%2F1393860977%2Fmodule%2F6660296754%2F>
- Beristain, C. (2012) Acompañar los procesos con las víctimas. Colombia: PNUD; Programa Promoción de la Convivencia, 1, pp. 1-134  
<https://biblioteca.hegoa.ehu.eus/registros/18967>
- Delgado, B. (2017). La imagen como herramienta de intervención comunitaria. [Objeto\_virtual\_de\_Informacion\_OVI]. <http://hdl.handle.net/10596/1303>
- Echeburúa, E. (2007). Intervención en crisis en víctimas de sucesos traumáticos: ¿Cuándo, cómo y para qué? En Psicología Conductual, Vol. 15, Nº 3, 2007, pp. 373-387.  
<https://www.behavioralpsycho.com/producto/intervencion-en-crisis-en-victimas-de-sucesos-traumaticos-cuando-como-y-para-que/>
- El Tiempo Casa Editorial. (2022, 17 de diciembre). 'Bojayá: entre fuegos cruzados', documental sobre la masacre en esa población del Chocó| El Tiempo. [video]. Youtube.  
<https://www.youtube.com/watch?v=N3bW0V98HT4&t=313s>
- Fabris, F.; Puccini, S.; Cambiaso, M. (2010). Un modelo de análisis de la subjetividad colectiva a partir del análisis de los emergentes psicosociales. Revista Campo Grupal, XIII, 127.

<http://milnovecientoosesentayochoblogspot.com/2015/08/un-modelo-de-analisis-de-la.html>

Fabris, F. (2011). La subjetividad colectiva como dimensión psicosocial del proceso socio-histórico y la vida cotidiana. Su análisis a través de los emergentes psicosociales. Revista Hologramática Número 15 Volumen 1 pp. 23 - 42.

[https://cienciared.com.ar/ra/usr/3/1310/hologramatica16\\_v1pp23\\_42.pdf](https://cienciared.com.ar/ra/usr/3/1310/hologramatica16_v1pp23_42.pdf)

Grupo banco mundial (2009). Voces: Historias de violencia y esperanza en Colombia. (1), 1-53.

<https://documentos.bancomundial.org/es/publication/documents-reports/documentdetail/228981468243580381/voces-relatos-de-violencia-y-esperanza-en-colombia>

Jimeno, M. (2007). Lenguaje, subjetividad y experiencias de violencia. Revista de arqueología y antropología Antípoda. Universidad de los Andes. Número 5 pp. 169 - 190.

<https://www.redalyc.org/pdf/814/81400509.pdf>

Martínez, E. [MINSALUD]. (2015, 13 de agosto). Fundamentos de la atención psicosocial.

[Archivo de video]. Recuperado de <https://www.youtube.com/watch?v=huo3N40CK1g>

Martínez, H. (2016). Mandela y la construcción histórica de la no violencia. Otras formas de hacer y de pensar. Polis vol.15 no.43 Santiago abr. 2016.

<http://dx.doi.org/10.4067/S0718-65682016000100005>

Montoya, E. (2020). Foto voz como técnica de investigación en jóvenes migrantes de retorno.

Trayectorias migratorias, identidad y educación. p. 15 -49.

<https://www.redalyc.org/journal/2971/297168309001/297168309001.pdf>

Nensthiel, M. (2015, 30 de septiembre). Enfoque narrativo Colombia [video]. YouTube.

<https://youtu.be/5mitHZavXug>

Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo PNUD (s.f). Objetivos de desarrollo sostenible. <https://www.undp.org/es/sustainable-development-goals>

Ramírez, N.; Juárez, F.; Parada, A. ; Guerrero, J.; Romero, Y.; Salgado, A.; Vargas, M. (2016).

Afectaciones Psicológicas, Estrategias de Afrontamiento y Niveles de Resiliencia de Adultos Expuestos al Conflicto Armado en Colombia. *Revista Colombiana de Psicología* , 25 (1), 125-140

[http://www.scielo.org.co/scielo.php?script=sci\\_arttext&pid=S0121-54692016000100009](http://www.scielo.org.co/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0121-54692016000100009)

Rodríguez R. Cantera, L. (2016). La foto intervención como instrumento de reflexión sobre la violencia de género e inmigración. En *Temas en Psicología*, Vol. 24, nº 3, pp. 927 - 945.

<https://dx.doi.org/10.9788/TP2016.3-09>

Uribe, M (2009). Iniciativas no oficiales: un repertorio de memorias vivas. *Recordar en conflicto: iniciativas no oficiales de memoria en Colombia*. P. 43- 69.

<https://repository.urosario.edu.co/items/26e44680-f2b0-4536-a0c5-00dca6227529>

## Apéndices

### Apéndice A

*“Lentes de la memoria y voces que iluminan”*

<https://youtu.be/UDJm7VqYw38?si=WCAczq22CsnGkAqp>

*Nota.* Video resultado de las experiencias del ensayo fotográfico desde diferentes contextos.

*Fuente.* Autoría propia (2025).